

Reyna Gutiérrez Reynaga

Claudia Unikel Santoncini

Jorge Villatoro Velázquez

Arturo Ortíz Castro

INSTITUTO MEXICANO DE PSIQUIATRÍA

Los expertos en salud pública han reconocido el impacto devastador que tiene el consumo de alcohol y tabaco en la sociedad, ya sea porque constituyen una de las principales causas de muerte entre la población o debido a que en muchas ocasiones el consumo de estas sustancias motiva el uso de drogas más peligrosas.

Investigaciones de Dupont (1988); Farrel (1993); Esbensen y Delbert (1994) han evidenciado que entre la población joven, el uso frecuente de alcohol, tabaco y marihuana, se encuentra significativamente asociado al inicio y práctica continuada de otras sustancias ilícitas de mayor peligrosidad. Esbensen y Delbert (1994) al respecto señalan que el uso crónico de drogas corresponde a una escala ascendente que se inicia con el uso frecuente de drogas legales como el alcohol y el tabaco, después con el uso de drogas suaves (marihuana), hasta terminar con drogas duras (cocaína, heroína y alucinógenos).

Para autores como Dupont (1988) la marihuana juega un papel esencial en la epidemia de las adicciones, pues ésta es casi universalmente la primera droga ilegal que usan los jóvenes. Sin embargo, estudios de Esbensen y Delbert, (1994), han mostrado que el uso frecuente de alcohol y tabaco anteceden al consumo de la marihuana. La Encuesta Nacional de Adicciones (1992) por ejemplo, determinó que los adolescentes consumidores de alcohol y tabaco, tienen más probabilidad de consumir marihuana y otras drogas, que los no consumidores.

Se puede decir que en nuestro país, muchos jóvenes como parte de los rituales del inicio a la adolescencia, experimentan con la marihuana con la misma naturalidad que lo hacen con el alcohol y el tabaco (Ortíz, 1988); sin embargo, el uso de esta droga va acompañado de un determinado estilo de vida y una serie de condiciones medioambientales que con mucha frecuencia llevan al adolescente al involucramiento de la llamada "subcultura de la droga" y ésta, según Castro, García, Rojas y de la Serna (1988), es la que produce consecuencias adversas con un costo social considerable. Así por ejemplo, en un estudio realizado en población estudiantil, se encontró que la droga de mayor consumo era la marihuana, observándose que los consumidores presentaban una tendencia significativamente mayor de cometer actos antisociales, vagancia e inconformidad social, que los no usuarios (Castro et al, 1988).

De acuerdo con Villatoro (1994), el hecho de consumir más de una droga y la frecuencia con que se consume, incrementa de manera importante el riesgo de que el sujeto presente problemas en diferentes áreas.

El objetivo del presente trabajo es el conocer la relación que existe entre la droga de inicio (alcohol, tabaco), el tiempo (años) de consumo y las drogas consumidas y determinar si estas variables predijeron el número de problemas asociados al consumo en un grupo de jóvenes usuarios de drogas.

MÉTODO

Sujetos

La muestra se seleccionó de los registros del Sistema de Reporte de Información en Drogas de la Ciudad de México (SRID). La muestra quedó conformada por un total de 822 casos de usuarios de drogas, los cuales se subdividieron en tres grupos: 1) sujetos que iniciaron su consumo con alcohol (n=176), 2) sujetos que iniciaron con tabaco (n=73), y 3) por aquellos que iniciaron su consumo con otro tipo de drogas (n=573). El 90.3% fueron hombres, con una media de edad de 22.4 años.

Instrumentos

Se utilizaron las mediciones junio-noviembre de 1994, del cuestionario "Informe Individual sobre Consumo de Drogas" del SRID, que se aplica a todos aquellos sujetos que ingresan a instituciones de salud y de procuración de justicia de la Ciudad de México y que mencionan haber consumido drogas por lo menos alguna vez en la vida. Este cuestionario incluye: características sociodemográficas, (edad, sexo, etc.), drogas utilizadas (alcohol, tabaco, marihuana, cocaína, heroína, sedantes y alucinógenos), patrones de consumo (consumo experimental, ocasional, leve, moderado, alto y año en que se inició el consumo) y principales problemas asociados al consumo (1 a 7 problemas).

RESULTADOS

Como se observa en la tabla 1, los usuarios presentan una media de edad entre los 23 y 25 años, siendo los que iniciaron con alcohol los que reportan las edades mayores. Se observa que todos ellos iniciaron su consumo a temprana edad, siendo el tabaco en donde se reporta la menor. Según estos datos, los que se iniciaron con alcohol y tabaco tienen más tiempo de consumir estas sustancias, que los que se iniciaron con otras drogas.

Tabla 1. Valores promedio de edad de inicio, edad actual y tiempo de consumo

Droga de inicio	Edad de inicio $\bar{X}$ DE		Edad actual $\bar{X}$ DE		Tiempo de consumo en años $\bar{X}$ DE	
Tabaco	13.0	3.2	24.0	8.5	10.4	6.2
Alcohol	15.0	3.0	25.5	7.6	10.0	6.2
Otras drogas	16.7	5.5	23.0	7.9	6.0	5.8

Se realizó un análisis de regresión para conocer si las variables sociodemográficas, las drogas consumidas, la droga de inicio y el tiempo de consumo predicen el número de problemas asociados (académicos, económicos, sociales, salud, laborales, legales, familiares).

Tabla 2. Variables predictoras del número de problemas asociados

Variables	B	EEB	BETA
Número de drogas consumidas	.202053	.040039	.205144***
Tiempo de consumo	.032467	.009310	.157602***
Tener alguna ocupación	.324210	.113400	.112844**
Droga de inicio (alcohol)	.311784	.125108	.101214*
Droga de inicio (tabaco)	.347588	.170114	.083540*
Escolaridad	-.008566	.005244	-.063276
Estado civil	.185865	.128502	.064228
Sexo	-.213270	.172802	-.047701
Edad de inicio en el consumo	.009566	.010734	.039238
Nivel socio económico	.087704	.100137	.034230

$R^2 = 0.097$

$p < 0.05$, ** $p < 0.005$, *** $p < 0.0005$

Como puede observarse en la tabla 2, los resultados indican que el modelo explica el 9.7% de la varianza total, siendo las variables, número de drogas consumidas, el tiempo de consumo y el haber iniciado el consumo con alcohol y tabaco, las que mejor predicen los problemas asociados al consumo. Las variables sociodemográficas: sexo, estado civil, escolaridad y la variable edad de inicio en el consumo, no ingresaron al modelo de regresión. Por lo que respecta a las diferencias entre tipo de problema de acuerdo con la droga de inicio, se encontraron diferencias significativas en los problemas de tipo económico ($\chi^2(2)=6.39, p=0.4$), legal ($\chi^2(2)=9.73, p=.007$) y otros (vagancia, intento suicida, curiosidad) ($\chi^2(2)=15.01, p=.0005$).

DISCUSIÓN

Entre los resultados más relevantes, observamos el hecho de que la mayoría de los sujetos iniciaron su consumo a edades muy tempranas (entre 13 y 17 años) y que la media en el tiempo de consumo fue de 6 a 10 años, lo cual indica que han

consumido drogas casi la mitad de su vida, con problemas de tal magnitud, que los han orillado a ingresar a instituciones de salud o de justicia.

Es necesario señalar que en el presente estudio existen serias limitaciones que requieren ser consideradas, en primer lugar el "Informe individual sobre consumo de drogas" del SRID, es un cuestionario cuyo principal objetivo es conocer las tendencias en el consumo de drogas diferentes al alcohol y tabaco, por lo que no se hace énfasis en la obtención de datos sobre este tipo de sustancias; en segundo, la detección de la droga de inicio es retrospectiva y se obtiene de la recodificación de la variable "año de inicio del consumo" y "edad en que se inició el mismo", por lo que se encuentra sujeta a la memoria del consumidor. Sin embargo, los datos presentados aportan importantes aspectos, que sin ser concluyentes, generan una serie de interrogantes y el replanteamiento de nuevos análisis.

En cuanto al modelo de regresión, aún cuando este explica únicamente el 9.7% de la varianza total, es interesante notar que las primeras variables que intervienen en el modelo son el número de drogas consumidas y el tiempo de consumo. En este sentido, coincidentemente con los hallazgos reportados por Villatoro (1994), el hecho de consumir más de una droga y la frecuencia de uso, son las variables que más incrementan el riesgo de que el sujeto presente problemas en diferentes áreas. Sin embargo, la evaluación que se hizo de estas variables sólo fue considerando el número de drogas los años de estar consumiendo, por lo que se sugieren posteriores desarrollos, evaluando qué tipos de droga se consumen después de haber iniciado con tabaco y alcohol y el patrón de consumo de las mismas, lo cual puede hacer importantes aportaciones en la detección de factores de riesgo en los problemas asociados.

Finalmente cabe mencionar que los análisis que detectan factores de riesgo tanto en el inicio, como en el incremento del uso de drogas en población juvenil, es una promisorio línea de investigación, ya que al tratarse de un problema multicausal; el identificar factores que incrementan el riesgo, permite implementar medidas preventivas.

REFERENCIAS

- Castro, ME., García, G., Rojas, E. y de la Serna, J. (1988). Conducta antisocial y uso de drogas en una muestra nacional de estudiantes. *Salud Pública México*, 30, 2, 210-226.
- Esbensen, F. y Delbert, S. (1994). Continuity and discontinuity in illicit drug use: patterns and antecedents. *Journal Drug Issues*, 24, 1, 75-97.
- Dupont, R., L. (1988). *Drogas de entrada: una guía para la familia*. México. Ediciones Prisma.
- Farrell, A. (1993). Risk factors for drugs use in urban adolescents: A three-wave longitudinal study. *Journal Drug Issues*. 23,3,443-462.
- Ortiz, A. (1988). Adolescencia: fenómeno psicosociocultural. En *Salud, Sexualidad y Adolescencia*, México: Ed. Pax México.

Secretaría de Salud. (1992) Sistema Nacional de Encuestas de Salud. **Encuesta Nacional de Adicciones. Drogas.** México.

Villatoro, J. (1994). **Problemas psicosociales asociados al consumo de drogas: resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones.** Tesis no publicada. Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.